

**Los repertorios de autenticidad en los  
habitantes del barrio San Eugenio:  
Entre el patrimonio obrero y las identidades de clase  
media**

Constanza Contreras y Vania Perret  
Escuela de Sociología  
Universidad Diego Portales

**DOCUMENTO DE TRABAJO ICSO – N° 29 / 2016**  
*Serie Jóvenes investigadores*

Santiago, Diciembre 2016

Este documento es parte de la tesis de Grado titulada: "Los repertorios de autenticidad en los habitantes del barrio San Eugenio: Entre el patrimonio obrero y las identidades de clase media", la cual obtuvo el premio a la Mejor Tesis de la Escuela de Sociología de la Universidad Diego Portales 2016

## **Los repertorios de autenticidad en los habitantes del barrio San Eugenio. Entre el patrimonio obrero y las identidades de clase media**

Constanza Contreras<sup>1</sup> y Vania Perret<sup>2</sup>

Universidad Diego Portales, Santiago Chile, Escuela de Sociología.

Email: Constanza.Contreras.Fernandez@gmail.com

Email: vperretneilson@gmail.com

### **Resumen<sup>3</sup>**

El siguiente documento expone las principales reflexiones obtenidas a través de una investigación cualitativa realizada en el barrio San Eugenio, un barrio histórico y patrimonial ubicado dentro de la comuna de Santiago, donde aún es posible observar, a través de su arquitectura y conservación material, el auge industrial que se vivió en Santiago a principios del siglo XX. En su tejido social, es posible reconstruir variadas trayectorias familiares ligadas a sus orígenes y los modos de vida asociados al trabajo en las fábricas y la vida en comunidad. En las últimas décadas el barrio se ha vuelto atractivo para nuevos vecinos y proyectos inmobiliarios, y en él se han comenzado a vivir cambios socio espaciales. A través de una reflexión sobre el concepto de autenticidad ligado a lo individual, colectivo y urbano, el presente trabajo ofrece una fotografía etnográfica del estado actual de uno de los barrios más auténticos de Santiago, que a diferencia de otros barrios patrimoniales de la comuna, aún no se ha convertido aún en un espacio de especulación inmobiliario, y ha experimentado en niveles mucho menores los procesos de elitización y gentrificación, que han hecho cada vez más difuso el legado histórico, patrimonial y social de los barrios emblemáticos de Santiago.

**Palabras Claves: Autenticidad – Repertorios – Emociones Patrimoniales**

---

<sup>1</sup> Constanza Contreras, Socióloga titulada de la Universidad Diego Portales. Vecina del Barrio San Eugenio.

<sup>2</sup> Vania Perret, Socióloga titulada de la Universidad Diego Portales, asistente de investigación COES.

<sup>3</sup> Esta investigación fue realizada en torno al proyecto FONDECYT N° 1140136 referida a “Las viejas y nuevas barreras, prácticas y costos de la reproducción de la posición de clase” de la investigadora María Luisa Méndez. En 2015 se publicó un extracto de esta investigación titulada “*Los repertorios de identidad en los habitantes del barrio San Eugenio*” (25-26) en el libro “*Entre rieles y chimeneas: Un recorrido por el barrio obrero y ferroviario San Eugenio*” Colectivo Recata, 2015, Santiago, Chile.

## Un barrio para la clase obrera

La ética de la autenticidad (Taylor C. , 1989, 1992), puede ser entendida como una forma de búsqueda de rasgos tanto materiales como inmateriales que conforman las identidades actuales de un grupo de personas. Para comprender como se movilizan las actuales identidades de clases seleccionamos el caso del Barrio San Eugenio, un barrio histórico, industrial y ferroviario ubicado dentro de la comuna de Santiago, en el cual sus primeros habitantes corresponden a la clase obrera y en donde hoy en día predominan las clases medias. Desde una perspectiva sociológica nos encontramos con un caso en donde el barrio es reconocido, protegido y valorado, siendo una zona donde el mercado inmobiliario no ha penetrado como en los demás barrios históricos de Santiago. La conservación de este barrio permite que aún existan viviendas y construcciones edificadas bajo el Estado Benefactor (1924-1973), las cuales se encuentran intactas en su materialidad y donde muchas de ellas aún siguen habitadas por familias que en sus orígenes trabajaron en las primeras fábricas localizadas en el sector, tales como; la Molinera San Cristóbal, Fábrica de Leche, Maestranza San Eugenio, Manufacturera de Algodón – Yarur, Fábricas de Sacos ALMADENA, entre otras. A diferencia de otros barrios históricos y patrimoniales de Santiago (por ejemplo los barrios Yungay, Lastarria, Santa Isabel y Brasil) no se ha convertido aún en un espacio de especulación inmobiliario, y ha experimentado en niveles mucho menores los procesos de elitización (García, 2001; Contreras, 2011) y gentrificación (Glass, 1964; Clark, 2005; López Morales, 2013), los que han hecho cada vez más difuso el legado histórico, patrimonial y social de los barrios emblemáticos de Santiago.

En esta investigación, nos referimos a la construcción de la autenticidad del barrio en relación a su tejido social, tema que carece de desarrollo en los estudios referentes al barrio, ya que en la búsqueda de antecedentes observamos la importancia de procesos arquitectónicos, urbanos, económicos y sociales. Ante la necesidad de rescatar la riqueza social y subjetiva del barrio, este trabajo pretende aportar en la producción de conocimiento sociológico que rescate aquellas dimensiones tanto materiales como inmateriales que conforman los repertorios de autenticidad de sus habitantes. La movilización de estos elementos representa la tensión que ocurre en la construcción de la identidad actual de los habitantes del barrio, en un contexto donde predominan proyectos distintos a los que el pasado ofrece. De esta manera, como investigadoras nos surge la pregunta sobre ¿Cómo se moviliza la ética de la autenticidad en las actuales identidades de clase de los habitantes del barrio San Eugenio, Santiago?

### Aspectos teóricos sobre los repertorios de autenticidad en las actuales reproducciones de clase

Los repertorios de autenticidad en las actuales identidades de clase, abordan la tensión que moviliza y representa *“la fidelidad hacia los propios orígenes” versus “la fidelidad a uno mismo y su propio proyecto de vida”*. Las diversas tensiones a las que se ven enfrentados los individuos modernos en la construcción de su identidad son descritas por Taylor (1989, 1991) a través de la ética de la autenticidad. Así, el concepto refiere a la tensión que experimentan los sujetos en la construcción de su proyecto de identidad tras los cambios en la estructura social dados por los

diversos procesos de modernización, siendo uno de sus principales rasgos los procesos de individualización, que fragmentan las identidades colectivas y transforman de manera profunda la estructura social (Wagner, 1997).

En este sentido, las identidades modernas se caracterizan por presentar un giro hacia y la interiorización, donde cada individuo es diferente y original. La cuestión de la identidad es una comprensión de lo que nos concierne vitalmente, tiene que ver con el saber de mi situación, donde estoy situado y los diversos elementos que proveen el horizonte donde puedo determinar lo que es deseable, o debiera ser para la vida (Taylor C. , 1989, 1992). De esta manera Taylor propone que la autenticidad se caracteriza por ser una idea moral, donde su imagen tiene que ver con un modo de vida mejor o más elevado que define no lo que necesitamos o deseamos sino lo que debemos desear (Taylor C. , 2007; Ruiz, 2013).

En contraste con ambas posiciones identitarias se vincula la relación que tienen con el espacio en donde se desenvuelven. El concepto de espacio es entendido desde la sociología urbana como construido y producido socialmente (Lefebvre, 1991), por lo que, en esta relación se desarrollan conflictos y tensiones entre los actores, existiendo diversas representaciones y valoraciones por parte de los sujetos en relación al espacio. Quienes también temen que los diversos procesos de gentrificación y las empresas inmobiliarias transformen el espacio en sus dimensiones físicas y sociales, movilizándolo en la defensa del patrimonio. De esta manera, el patrimonio material del barrio puede ser entendido como un soporte de emociones que guían la defensa a través de los repertorios colectivos.

Desde el uso performativo que se le da a las identidades y los elementos que las conforman, estos pueden ser definidos como un repertorio o caja de herramientas sobre la cual los sujetos disponen y movilizan en la construcción de su identidad. Ann Swidler (1986) propone esta idea de “caja de herramientas” de hábitos, habilidades y patrones mediante el cual la gente construye estrategias de acción (Swidler, 1986:1996, pág. 273). De esta manera entendemos el repertorio como la capacidad de actuar, las estrategias de acción, que son productos culturales; las experiencias simbólicas, la tradición mítica y las prácticas rituales de un grupo o una sociedad, que crean disposiciones de ánimo y motivaciones, formas de organizar la experiencia y evaluar la realidad y maneras de formar vínculos sociales que proporcionan recursos para construir estrategias de acción.

De esta manera, los repertorios de autenticidad atienden a ideales morales e intersubjetivos ya que requieren de otros y exigen integrar diversos aspectos de la vida pública y privada, social e individual, origen y proyecto, que involucra constantemente una tensión entre ser y convertirse (Méndez M. , 2008). Dichas tensiones también apelan a una tensión en la necesidad de pertenecer a un colectivo, por un lado, y al deseo de diferenciarse por el otro. En el caso de las clases medias, que se encuentran mucho más individualizadas, observamos que las distinciones construidas a través de sus repertorios y trayectorias personales demandan el reconocimiento de sus grados de autenticidad, ya sea por su fidelidad a los orígenes o por la fidelidad al proyecto que se tiene de sí mismo.

Elementos como el hogar y entorno residencial representan elementos centrales en dichos repertorios. A partir de esto y de los trabajos ofrecidos por la sociología urbana, especialmente los trabajos de Zukin (1995: 2010) y Brown Saracino (2009), se abordó la autenticidad en un sentido de acción. Bajo dicha perspectiva la autenticidad es movilizadora por ciertas valoraciones y significaciones compartidas por los sujetos en torno al lugar donde viven. Estas valoraciones se relacionan a un habitus propio de los sujetos que habitan en un mismo lugar, el habitus hace que las personas de un entorno social homogéneo tiendan a compartir significados y estilos de vida. Pierre Bourdieu (1989) define habitus como un sistema de disposiciones duraderas y transferibles, que funcionan como una *“estructura estructurante, que organiza las prácticas y la percepción de las prácticas”* (Bourdieu, 1989; 1991). Este proceso es continuo e involucra la acumulación de la experiencia cotidiana y la expectativa que los vecinos tienen de permanecer en el lugar donde viven (Zukin, 2010, pág. 6).

Para Sharon Zukin (2010) la autenticidad en lo urbano tiene que ver con los elementos propios e irrepetibles del barrio, que si bien, tienen un componente histórico tradicional ligado al patrimonio, también gozan de ser innovadores, únicos y creativos. Dicho repertorio de autenticidad que puede ofrecer un barrio, entre otras cosas, es lo que atrae a nuevos vecinos con mejor capital económico y a grandes proyectos inmobiliarios. La idea de autenticidad desde los orígenes permite que se mantengan características propias y originales de un lugar, permitiendo el resguardo material de algunos barrios en torno al rescate del pasado compartido. Brown-Saracino (2007) entiende la autenticidad como un proceso social de preservación por parte de la comunidad, donde aquellos elementos que se buscan preservar son las tradiciones y la estrecha relación con el otro, esto junto con la resistencia de la evolución del barrio. Aquellos sujetos que tienen como fin preservar la autenticidad del lugar donde residen, admiran la comunidad donde viven ya que en dicha autenticidad encuentran aspectos de su propia identidad y biografía, siendo un contraste entre los nuevos y antiguos vecinos: *ellos y nosotros*. Los antiguos vecinos critican la *“fugacidad de los recién llegados, quienes no participan en la comunidad”* (Brown-Saracino, 2007, pág. 462). Esto se traduce en el temor que tienen los antiguos vecinos o los *“conservacionistas sociales”* en palabras de la autora, de que *ellos* irrumpen en el barrio manteniendo una distancia en la preservación de la autenticidad (Brown-Saracino, 2007, pág. 460). Dicha distancia social por parte de los antiguos vecinos, es denominada por esta intelectual como una *“comunidad imaginada”*. Este concepto explica cómo los antiguos vecinos se sienten incapaces de pertenecer a una *“comunidad real”* al no reconocer la llegada de los nuevos vecinos al sector.

De esta forma se expresa una autenticidad más colectiva, como un tipo de reconocimiento histórico de una cultura o clase. Considerando lo anterior, en esta relación no sólo se establecen límites simbólicos en torno al lugar que se habita, sino con el mismo tejido social que lo compone. Los recién llegados a los barrios suelen ser percibidos como una amenaza para los viejos residentes. Sin embargo, muchos de ellos están al tanto del impacto que tienen sobre el lugar y se organizan con el fin de conservar los elementos que le otorga autenticidad al barrio y de que sus vecinos originarios sigan participando y contribuyendo al futuro cercano del barrio. Esto se explica en la necesidad que los nuevos residentes sienten de legitimarse ante los vecinos antiguos (Brown-Saracino, 2009).

La relación espacio e individuos (Benson, 2012), permite abordar conceptos como hacer el lugar, sentido de pertenencia y la mantención en el lugar en el que viven, conceptos que son utilizados como repertorios de identidad y acción, y que demuestran cierta performatividad subjetiva en los individuos que hablan sobre el lugar en el que viven. Estos lugares suelen encontrarse en tensión y/o conflicto por la llegada de grandes proyectos inmobiliarios y/o nuevos vecinos en barrios de carácter históricos o patrimoniales (Savage, 2005; Méndez & Barozet, 2012). Desde esta perspectiva el concepto de patrimonio se liga a las ideas de memorias, historias y emociones, los cuales son ejes centrales que guían a sus defensores, y que se encuentran dentro de los repertorios que comparten los sujetos que frecuentan o habitan un patrimonio. A partir de estos sentimientos en que se crean grupos de defensa por los barrios, los cuales se originan desde la protesta y la oposición a intervenciones en sus territorios como las construcciones masivas de edificios en altura, el ensanche de una avenida o la instalación de una autopista, entre otros. El grupo se organiza y despliega una serie de actividades de protesta y propuesta (Canteros Gormaz, 2011, pág. 89). Las agrupaciones vecinales ponen sobre la mesa valores e historias que dan un elemento cultural a la lucha y defensa del barrio. Los vecinos que viven o frecuentan lugares de carácter patrimonial resienten dichas emociones y recursos culturales frente a la posibilidad de la destrucción, sobre todo por el apego afectivo que tienen con él (Marsal, 2012).

### **Metodología de investigación y análisis sobre la identidad de los habitantes del barrio San Eugenio**

En términos metodológicos, dada la riqueza exploratoria de nuestros objetivos, esta investigación pretende abordar los repertorios de autenticidad a través de la metodología cualitativa, reflexionando sobre los modos de vida que cada uno mantiene, donde se exploran diversas dimensiones del mundo social: la vida cotidiana, el conocimiento, las experiencias y la imaginación de los sujetos (Mason, 2002). Los casos fueron seleccionados a partir de 5 categorías, Vecinos antiguos, Vecinos antiguos que han retornado al barrio, Vecinos nuevos con movilidad ascendente, Vecinos nuevos con movilidad descendente y Expertos-Actores claves, estos últimos caracterizados como fuentes de consulta para la investigación.

Se efectuaron 11 entrevistas en profundidad, cuyo análisis fue guiado por el enfoque narrativo, esto por la atención que debíamos ponerle al discurso y su carácter performativo: en las cuales se exploró en el discurso de identidad y autenticidad de los habitantes del barrio San Eugenio, indagando en cómo construyen y seleccionan ciertos elementos (Bernasconi, 2011) a la hora de hablar de sí mismos, de los otros y del barrio que habitan. En este sentido, la autenticidad es movilizada en el discurso como una estrategia de acción, para esto fue especialmente adecuado el enfoque narrativo, en vista de que el discurso no sólo tiene un carácter descriptivo, sino que, performativo a la vez.

Esta investigación se complementó además con la técnica de observación participante (Malinowski, 1973; Taylor & Bodgan, 1984), tanto en el barrio como en los eventos que se realizaron en él. Registrando notas de campo tomadas después de cada observación y contacto (Taylor & Bodgan, 1984). Esta metodología nos permitió participar en la comunidad, observando sus actividades y obteniendo una visión de las situaciones que ocurren en lo cotidiano, dicha técnica requiere flexibilidad en el análisis por parte de las investigadoras. Como caso particular de la investigación, una de las investigadoras es nativa del sector, por lo que tiene un mayor

manejo en lo que refiere a los lugares y significados que estructuran la vida cotidiana de los habitantes, permitiendo comprender de mejor manera lo que los sujetos están relatando.

## La movilización de la ética de la autenticidad en los vecinos de San Eugenio

### Autenticidad: repertorios de identidad y acción

En nuestro interés por los repertorios de identidad, y con ello, las actuales reproducciones de clase, en una primera instancia, se intentaron se reconstruir las trayectorias histórico familiares y elementos que conforman la identidad de nuestros sujetos. En las entrevistas, no sólo escuchamos las historias personales sino un gran abanico de historias, recuerdos, prácticas, valores, y otros elementos compartidos por una comunidad construida en el pasado. Hoy en día, los discursos de los vecinos de San Eugenio también dan cuenta de grandes cambios percibidos en el barrio, así como experiencias de movilidad social, principalmente ascendente, en las familias y sobre el barrio mismo. Según propone la literatura, bajo estas transformaciones, en las clases medias hoy predominarían aspectos como la individualización y el consumo, distintos a los que el pasado ofrecería (Méndez, 2008; 2011). Esto nos llevó a problematizar los proyectos y repertorios actuales, ya que tanto la identidad de clase obrera como las clases medias presentan distintos anclajes normativos e identitarios y en nuestro caso, éstos se encontrarían en tensión. Las experiencias compartidas y su anclaje en el pasado obrero del barrio se observan con una fuerza inusitada, lo que se relaciona con la idea de autenticidad ligada a los orígenes (Taylor, 1989, 1992) que ocupa centralidad a lo largo de todo el análisis.

Los discursos en torno a la identidad de clase obrera se encuentran muy presentes en cómo los sujetos hablan de sí mismos y del lugar que habitan. La identidad del barrio es construida en torno al pasado obrero, y quienes lo habitan *seguirán siendo los mismos: gente de esfuerzo*. Las narrativas en torno a la identidad se enmarcan en el trabajo en las grandes fábricas, la vivienda obrera y el patrimonio material e inmaterial que representan los modos de vida asociados al espacio. Los orígenes de sus padres, abuelos, así como las fábricas, la maestranza y los principales personajes que encarnan este pasado, actúan como elementos simbólicos a la hora describir los repertorios de identidad actuales:

*No, la gente no ha cambiado mucho. **La gente aquí mantiene, no cambia.** Aquí como que tratan de mantener su postura, tratan de mantener su... como se llama, su línea. Pero no ha cambiado mucho, **eso es lo que ha hecho mantenerse el barrio.** (...) **Este barrio es obrero y fue obrero, o sea, aquí hay poco, te podría decir que hay bien pocos que sobresalieron del barrio, y los que sobresalieron no están. Igual con la gente adulta hay un cierto abandono, en el sentido económico, si claro, todos estamos tratando de emprender, de tener un mejor vivir, también estamos en una sociedad que aparenta, le gustan las apariencias más que la vida cotidiana.***  
(Juan, 35 años, vecino antiguo – actor clave)

*Somos un barrio de gente de trabajo, nació como un barrio obrero y continuamos siendo los mismos, **la gente ha surgido, hay gente que ha surgido y no se ha ido del barrio y eso lo notamos porque han arreglado bien sus casas, las han arreglado para vivir mejor, tienen buenos vehículos, pero igual tenemos gente que sigue siendo gente de trabajo y de esfuerzo que***

*mantiene su casa de forma original, que mantienen sus casa que han sido entregada en la década de los 40, de los 30, las mantienen igual.*  
*(Manuel, 50 años, vecino antiguo)*

Como vemos, en los repertorios de identidad actuales de los vecinos de San Eugenio se mantienen elementos ligados a la vida en comunidad y el pasado obrero, los cuales sostienen prácticas y valores y dan sustento a la forma en que los vecinos hoy se definen y actúan. Un primer hallazgo del análisis radica en que este repertorio se moviliza tanto por vecinos antiguos como nuevos y de vecinos jóvenes como aquellos de mayor edad:

***Que es la identidad de sentirse muy cerca con los creadores de la empresa Yarur... La gente habla mucho de Yarur, de Machasa (...)*** *Esa es la identidad del barrio, le tienen cariño a eso por esto, y por todo lo que te mencionaba antes (...) todo ese tipo de cosas para ellos es muy "ahh mi barrio", los que vienen de un barrio de clase obrera de gente trabajadora, nivel de profesionales también hay bastantes que han salido, que han roto el círculo de la pobreza.*  
*(Jacinto, 54 años, vecino nuevo)*

*Mira a pesar de toda la movilidad social, la gente adora el barrio por eso, por la accesibilidad, y porque han roto el círculo de la pobreza, han mejorado, pero este barrio lo siguen añorando, no se han ido a otras partes, y no han logrado esa conexión de barrio de gente, que tú puedes salir dejar al niño "yo voy a comprar me lo mirai", eso no se logra a mi parecer.*  
*(Jacinto, 54 años, vecino nuevo)*

En los repertorios de identidad de los vecinos del barrio, el pasado juega un papel principal, ya que además es movilizado para referirse a la situación actual del barrio y a la necesidad de que este se mantenga tal como está, tanto en lo material como lo inmaterial. En los relatos de los vecinos este repertorio compartido convive con miedos, inseguridades y una sensación de vulnerabilidad hacia el futuro, que moviliza una autenticidad ligada a los orígenes junto a los deseos de emprender y mejorar o mantener la situación que se tiene, lo que sería característico de las actuales identidades de clase media:

***Que es un barrio que hay gente que se ha ido y ha dado paso a nueva gente, o gente que son los hijos, son hijos de las familias originales que han comprado casas de gente que se han ido y las han recuperado, las han mejorados porque sus estándar de vida las han mejorado, han tenido más dinero que sus padres entonces las han podido alhajar y recuperar viviendas del barrio (...)*** *yo conozco gente que se ha ido del barrio y ha vuelto al barrio.*  
*(Manuel, 50 años, vecino antiguo)*

*Claro, o sea igual le ha subido un poco el pelo, de obrero a clase media. (...) Yo creo que a Chile entero le ha subido el pelo, de como era antes.*  
*(Rosario, 54 años, vecina antigua).*

Luego del cierre de las fábricas, las experiencias de movilidad y los diversos cambios que ha sufrido el barrio hasta la actualidad, se menciona un abandono o miedo a que el barrio se transforme y que ello impacte a sus vecinos. Dado esto, es posible observar que estos elementos del repertorio constituyen recursos simbólicos que son movilizados por los vecinos para construir estrategias de identidad y de acción, y con ello preservar su situación de clase, que se ve

fuertemente arraigada al espacio residencial. La vida en comunidad y quienes la componen presentan una fuerza que incluso permea a los vecinos nuevos, quienes también tienen internalizado el repertorio que los más antiguos movilizan. Esto se expresa en los relatos, en la medida que se comparten historias de vida, vida cotidiana y relaciones de amistad con mucha fuerza, a la vez que se resienten amenazas y conflictos sobre la preservación de la propia situación:

*Y así iban contando historias, o algunos que fueron maquinistas, otros que trabajaron netamente en la maestranza y también **contaban con pena, de que se estaba deteriorando cada vez más el patrimonio de ferrocarriles, sobre todo el estadio San Eugenio que lo dejaron prácticamente abandonado, también el tema de las tornamesas que ya en ese tiempo había especulaciones de que iban a usar ese terreno para hacer casas, entonces igual se veía con temor y con dolor que se fuera perdiendo el barrio.***  
(Juan, 35 años, Vecino Antiguo– actor clave)

*Es que los vecinos antiguos, la gente más antigua de este barrio tiene temor. **Más que ser celosas con el barrio tiene temor a que llegue gente que le haga daño a lo bonito que se ve en el barrio.***  
(Juan, 35 años, vecino Antiguo– actor clave)

Tanto los vecinos nuevos como antiguos ven una necesidad de proteger un entorno residencial que proyecta sus deseos de identidad y pertenencia. Para los vecinos que han llegado recientemente al barrio, el cambio de casa representa una mejora en su situación socioeconómica, que también desean proteger y preservar. En este ejercicio también movilizan un repertorio similar al de los vecinos antiguos que señala confianzas, aceptación y fiato a la vez que convive con la necesidad de que el barrio que eligieron no se transforme. Por otro lado, para los vecinos antiguos, los recién llegados al barrio suelen ser percibidos como una amenaza, cuestión de la que los nuevos vecinos están conscientes y desean resolver. Los vecinos nuevos estarían al tanto de los temores y amenazas que rondan al barrio y su gente, y movilizan los repertorios orientados a conservar los elementos auténticos del barrio y a los vecinos antiguos que lo encarnan, lo que les permitiría también legitimarse ante la comunidad:

***Los vecinos, son todos como... de piel, si te ven en la calle te saludan, te preguntan cómo estás, las tías de los negocios también, de repente uno se desaparece y te preguntan qué te pasó que no habías venido, son todos muy de piel, cosa que donde vivía antes no se veía, acá siempre es un buenos días buenas tardes como le ha ido. Siempre andan preocupados el uno hacia el otro. (...) No nunca, pero **no cambiaría nada de aquí porque es un barrio súper tranquilo y tengo la impresión de que siempre ha sido así.** Igual aquí vive la gente más de edad, entonces ya no... y si hay jóvenes ni se ven por aquí po, se van a juntar en otros lados a lo mejor. Pero no, no cambiaría nada, ni siquiera me cambiaría de casa tampoco.***  
(Jenny, 24 años, Vecina nueva)

*Este es mucho más barrio, **la gente se conoce, hay una cercanía con la gente. Todos se ubican o más menos se ubican, se saludan, hay una cosa cordialidad, esta misma plaza es un hito, una conexión muy fuerte, todos venimos a la plaza, yo desde que nació mi hijo lo traigo.***  
(Jacinto, Vecino nuevo)

Es así como el repertorio identitario fuertemente arraigado al barrio se compone de memorias, historias, relaciones, valores y prácticas, construidas a partir del entorno residencial que caracteriza al barrio desde sus inicios y conforma no sólo identidades individuales sino grupales. Como vemos, es posible construir los repertorios identitarios y las actuales reproducciones de clase a partir de la vinculación afectiva, los sentimientos individuales y las experiencias comunitarias de los vecinos con su entorno geográfico significativo. Dicha relación está contenida en el concepto de *place attachment* (Benson, 2013), que ha sido utilizado bastante en el último tiempo por la sociología y otras disciplinas, para abordar temas como la identidad territorial, el sentido de pertenencia, el apego con el lugar y el sentimiento de comunidad (Scannell & Gifford, 2010). Como veremos a continuación dichos repertorios son movilizados con una condición abiertamente performativa para defender y producir el lugar que se habita tras la amenaza de posibles transformaciones socioespaciales. Dichas reclamaciones son discursos que han construido los vecinos más antiguos, y sobre el cual también los nuevos vecinos se proyectan y apoyan para definir sus grupos de pertenencia. En San Eugenio la autenticidad se encontraría en tensión, sobre todo para quienes se sienten fuertemente arraigados al barrio. El uso de la performatividad en este sentido también sería una manera de producción y mantenimiento de clase, que como veremos, también dará forma a las identidades de nuestros entrevistados a través del discurso sobre el patrimonio material e inmaterial. Guiadas por la literatura sobre el enfoque narrativo, analizamos los discursos no sólo en torno a su contenido, sino también bajo una dimensión performativa e instrumental: en el cómo se dice y para qué o quién.

## **El patrimonio como parte de los repertorios**

En los últimos años el barrio se ha expuesto a diversas contingencias como la posible declaratoria de zona típica, la llegada de empresas, la instalación de un canal de televisión, la incorporación de un parque deportivo, y publicación de diversos reportajes que se han hecho por los medios de comunicación. Estas transformaciones no sólo son percibidas en términos de que ha cambiado su población flotante, así como sus construcciones, sino que han enfrentado a sus vecinos a los riesgos de que el barrio se transforme como lo han hecho los otros barrios de Santiago en las últimas décadas. Reflexionando sobre el vínculo entre emociones y construcción patrimonial que aporta la literatura (Colin, 2014; Marsal, 2012), es posible observar que la conservación del patrimonio material es movilizada como estrategia de acción ante la necesidad de defender tanto el lugar que habita como la propia situación actual y futura. A partir de los relatos, los vecinos mencionan diversas posibilidades, riesgos y temores sobre la suerte que el barrio ha tenido para mantenerse en el tiempo, el cual está comenzando a cambiar.

El Barrio San Eugenio es percibido como un barrio estancado en el tiempo, donde la modernidad no ha intervenido arquitectónicamente en el lugar, sin embargo, sus vecinos entienden que este proceso tarde o temprano llegará. A raíz de esto, existe un discurso patrimonial ligado a lo intangible, en donde se espera que se conserven tanto las historias y los lugares donde ocurrieron esas historias, así como los personajes que las han encarnado. Finalmente, lo que buscan los movimientos de defensa es resguardar no sólo el patrimonio material que habitan sino con ello su identidad y posición de clase. Mediante las diversas emociones ancladas al pasado, los vecinos transmiten y rescatan los escenarios en donde se han desarrollaron las historias que han sido contadas por sus padres, abuelos, bisabuelos, amigos y vecinos.

*Como dirigente vecinal que estamos ahora, estamos en esa de **recuperar las plazas, los espacios, estamos ahora gestionando a ver si nos conseguimos el Cine Septiembre que esta botado cualquier año** para hacer un recinto comunitario y cosas por el estilo. (...) Los hitos que hemos descubierto son la **fábrica Yarur, la Maestranza, la fábrica de Sacos, la fábrica de Leches, el teatro Septiembre y las diferentes poblaciones que tenemos protegidas, el estadio, la cancha de tenis del estadio ferroviario, el San CORFO que era el sindicato de la CORFO que todavía está ahí,** y esos son los grandes hitos arquitectónicos que tenemos.*  
(Alberto, 64 años, Vecino antiguo-actor clave)

*Como a los 15 años que empecé a escuchar historias de los mismos dirigentes de ahí que todos los ferrocarrileros entonces **contaban historias cuando se iban a buscar jugadores al sur o al norte y se iban en tren.***  
(Juan, 35 años, Vecino Antiguo-actor clave)

Según señala la literatura *hacer el lugar* es un concepto que contiene un conjunto de prácticas discursivas sobre las personas y el lugar, que se entrecruzan y permiten subjetividades performativas en relación a su sentido de pertenencia. El repertorio descrito es movilizado hasta por las nuevas generaciones, incluyendo vecinos nuevos en el barrio, quienes a través de la reproducción de este discurso se legitiman ante la comunidad existente, defendiendo el barrio y los atributos que motivaron a la elección de este.

*Si, la maestranza, yo creo que eso nunca debería cerrarse porque igual hay gente que trabaja pero yo creo que **debería conservarse por algo histórico, sería algo emblemático que eso siguiera y es más, a mí me gustaría de repente que eso lo restauraran, lo mejoraran porque está bien a mal traer, se nota que está bien botada sobre toda la parte de atrás de la maestranza, hay vagones del tren que están ya en ruinas totales, de hecho yo un día pase y estaba la camioneta del canal 7 y parece que estaban haciendo grabaciones a dentro de la maestranza, deben haber estado haciendo algún documental o algo de aquellos años.***  
(Javiera, 44 años, vecina nueva)

*Encuentro que tiene que seguir tal como está, que si los vecinos en ese tiempo, que yo no estaba acá, se organizaron y querían que no hubieran cambios dentro del barrio es **porque ellos también encuentran que y se sienten cómodo como es ahora** y apoyaría a los vecinos más que nada porque como llevo poco tiempo debería informarme mejor sobre ese tema y lo que pasó en ese tiempo, apoyaría a mis vecinos, no daría una respuesta a que los perjudique a ellos siendo que yo soy la nueva.*  
(Gabriela, 24 años, vecina nueva)

Es así como en el desarrollo de las entrevistas notamos que, el referirse a los hitos y construcciones patrimoniales representa una herramienta que moviliza la necesidad de rescatar un patrimonio inmaterial ligado a emociones, valores, prácticas, recuerdos y memorias que lo conforman subjetivamente (Colin, 2014). Los riesgos y amenazas de la destrucción del patrimonio, la gentrificación o verticalización del barrio, precarización, entre otros procesos, afectan e interpelan a los sujetos, quienes perciben una amenaza a la reproducción de su situación de clase.

*Por ejemplo, ahora que se está **haciendo de nuevo la fiesta de la primavera después de muchos muchos años que no se hacía** y que se están rescatando todas esas cosas. Eso te hace ver que **el barrio se está tratando de levantarse de nuevo, se está rehusando a morir.***  
(Juan, Vecino antiguo- Actor clave)

A pesar de que la identidad obrera no fue vivida por todos nuestros entrevistados, ya que esta representa un momento histórico determinado, como hemos constatado, ésta forma parte de aquellos repertorios que refieren al barrio y la manera en que este es habitado por sus vecinos incluso los vecinos nuevos. Sin embargo, esta fuerte referencia a la comunidad parece ser más un discurso orientado a reproducirse ante “otros” que una descripción real de las trayectorias actuales de cada persona, ya que al analizar los relatos nos dimos cuenta que las trayectorias se encuentran más individualizadas de lo que esta imagen ofrece. Baja participación en organizaciones, poca concurrencia a actividades, y prejuicios y temores ante nuevos vecinos son un ejemplo de esto. Por tanto, en los discursos, la necesidad de volver al pasado, lo hayan vivido o no es una estrategia ante las transformaciones socio espaciales que podría vivir el barrio. Estas amenazas también expresan los sentimientos de inseguridad o vulnerabilidad que sus vecinos viven desde cada biografía, lo que moviliza los discursos cargados de fronteras simbólicas.

### **Ellos y nosotros: el miedo al otro**

La amenaza de que los espacios se deterioren, que los terrenos se venden para hacer casas nuevas, la penetración de inmobiliarias y edificios entre otras cosas, representan una preocupación que se menciona en los relatos y que retrata una situación generalizada que se vive en San Eugenio. Existe conciencia de los riesgos que enfrenta el barrio de transformarse, lo que interpela la propia situación de los entrevistados. La llegada de nuevos vecinos, construcción de viviendas sociales, instalación de bodegas en terrenos que fueron fábricas, y la instalación de un canal entre otras cosas caracterizan el miedo o inseguridad que los vecinos sienten de ser desplazados del lugar con el que tienen un fuerte sentido de pertenencia. En esta dimensión, el repertorio actúa también como un mecanismo que establece barreras simbólicas en torno a prácticas, valores y modos de vida compartidos por un “nosotros” y permite diferenciarse de un “ellos”. Los relatos nos muestran, por un lado, una fuerte idea de vida de barrio y en comunidad que es característica del barrio, sin embargo, durante nuestro trabajo de campo observamos que las trayectorias actualmente se encuentran más individualizadas de lo que ofrecen estos repertorios reproducidos en los discursos.

*Este barrio es súper residencial, pero es súper reservado, así como que es súper quitado de bulla, cada uno vive su vida. **Cuando era más chico sí me acuerdo que habían muchas más actividades en conjunto entre los vecinos.** Cada día, no sé si será la delincuencia que ha ido avanzando y va haciendo temor entre las personas que se han ido escondiendo un poco más. Pero antes había mucha más vida en las calles que en las casas.*  
(Juan, 35 años, vecino antiguo – Actor clave)

Durante el análisis, constatamos que, en nuestra muestra, pocos vecinos participan en organizaciones. A su vez, los eventos y reuniones abiertas a la comunidad en que estuvimos hubo baja participación y esto fue un tema que se comentó entre los asistentes. En aquellas preguntas que aluden a la participación en organizaciones y a las actividades cotidianas que se realizan en el barrio se percibió una baja participación o interés por los vecinos en participar en las

organizaciones y actividades grupales que se realizan. Esto nos llevó a problematizar los discursos y las prácticas, que, por un lado, ofrecen elementos fuertemente arraigados en torno a valores comunitarios y al pasado, sin embargo, ahondando en los discursos encontramos más bien prácticas individualizadoras y límites simbólicos en torno a los otros. El establecimiento de estos límites y con ello, el trabajo activo por establecer diferencias entre un 'ellos' y un 'nosotros' (Lamont, 1992), también expresaría los atributos con que el barrio busca ser visto desde adentro y fuera, que son transmitidos a sus residentes.

*Igual yo encuentro que acá ha llegado gente de otros lados, sobre todo aquí en los colectivos, **ha llegado gente de otros lados que ha hecho poner malo acá**, lo que es la delincuencia y todo eso.*  
(Carmen, 56 años, Vecina Antigua)

*Es que los vecinos antiguos, la gente más antigua de este barrio tiene temor. **Más que ser celosas con el barrio tiene temor a que llegue gente que le haga daño a lo bonito que se ve en el barrio (...)** nosotros nos estamos acostumbrados a que el barrio San Eugenio, barrio tranquilo, vida buena, todos felices, que vemos todo lo que está afuera de nuestro límite como malo. Por ejemplo, **hay demasiados prejuicios con que cruzai y está la droga, la delincuencia y siendo que no todos los barrios colindantes son malos. De hecho tampoco se ve tanta delincuencia en los perímetros.***  
(Juan, 35 años, Vecino Antigo)

Estas barreras simbólicas se observan con fuerza en los prejuicios o miedos que existen sobre la llegada del movimiento de pobladores UKAMAU, quienes próximamente serán vecinos del barrio. A través de un proyecto de vivienda social que se implementará en terrenos del ex recinto ferroviario del Estado, este movimiento de pobladores busca ser integrado a la comunidad de San Eugenio, y compartir el rescate de las antiguas tradiciones en el barrio. Sin embargo, para los vecinos, este movimiento representaría una amenaza más que podría transformar el barrio.

*Lo vemos como que todo es malo fuera de nuestro cerco, entonces también **están los prejuicios de que la población Santiago (UKAMAU) es mala, porque hay que ser sincero, está dentro de la crónica roja de las noticias siempre. Hay drogadicción, hay delincuencia**, entonces... todos lo ven como que se viene la delincuencia a nuestro barrio, y con respecto a eso, entre los vecinos, **hay mucho recelo con que llegue esta comunidad**, sin saber qué cosas se están haciendo en ese comité para salir de la vida que llevan cotidianamente allá.*  
(Juan, 35 años, Vecino Antigo)

Más que deseos de integrar, aquí más bien encontramos luces de una necesidad de preservar o mantener una situación de clase, que podría verse perjudicada tras la llegada de estos nuevos vecinos. Ante esta sensación de inseguridad o necesidad de estabilidad desde cada biografía se moviliza un discurso performativo, que alude al pasado, estableciendo diferencias y límites ante otros para defender elementos materiales e inmateriales. Esta performatividad se encuentra presente en casi todas las entrevistas y creemos que esto tiene que ver con la situación que vive el barrio actualmente.

Tal como se señaló, los vecinos nuevos han sentido una buena acogida en el barrio, sin embargo, cuando los nuevos vecinos no comparten características en común con los antiguos vecinos, esto genera desconfianzas y miedo, por lo que se valora la incorporación de vecinos con estructuras familiares parecidas a los mismos residentes. Esto tiene un aspecto dual si observamos

el caso del grupo de pobladores UKAMAU, quienes serán próximos vecinos: comparten afinidades políticas con una cierta cantidad de vecinos y velan por entregarle a sus familias una mejor situación en temas de vivienda.

Sin embargo, a pesar de que funcionen con ciertas lógicas y valores parecidos a los que el barrio San Eugenio experimentó, existe una amenaza para ambas direcciones, principalmente porque los vecinos antiguos del barrio San Eugenio expresan una cierta superioridad con respecto a este grupo de pobladores, tanto en la forma en que llegaron al barrio como en los modos de vida. Aunque si bien, aún no se ha llegado a convivir con ellos, existe una cierta “imagen social” de lo que representan ellos como agrupación y que los ha estigmatizado como nuevos vecinos que podrían traer vulnerabilidad al barrio, según nos señalan algunos entrevistados, en los discursos de los vecinos sobre UKAMAU se expresan temores de que hagan que el barrio pierda la tranquilidad y comunidad que alberga, y con ello el status o situación de clase que sus vecinos tanto defienden.

### **Consideraciones finales**

Cuando empezamos a desarrollar el trabajo de campo en el barrio San Eugenio, como investigadoras contábamos con una serie de ideas, conceptos e hipótesis que refieren a las identidades de los sujetos que lo componen. Dichas ideas movilizaron nuestro marco teórico y estuvieron enfocadas en entender las identidades de clase media actuales que existen en el tejido social de un barrio tradicionalmente obrero, en donde la articulación de dichas identidades se moviliza a través de la ética de la autenticidad. Esto guió el diseño de investigación, sin embargo, en el proceso de análisis nos dimos cuenta de que el barrio representa una relación mucho más compleja en cuanto a las identidades de clase. La literatura chilena sobre clases medias nos ofreció una serie de elementos para enfrentarnos a los sujetos, dichos elementos aluden a procesos de individualización, movilidad ascendente, valoración de ciertos aspectos como el consumo y el entorno residencial entre otros, y de establecer diferencias con otros en torno a la posición de clase. Sin embargo, al analizar los discursos nos dimos cuenta de que los repertorios de identidad en San Eugenio constituyen un complejo entramado, donde resulta improbable construir repertorios de identidad de clase media de manera nítida. Dichas dificultades nos guiaron a interesantes hallazgos, donde la ética de la autenticidad representa una tensión que también es movilizada por los vecinos como una estrategia para defender no sólo el patrimonio del barrio, sino también, su misma posición o situación de clase.

En la elaboración de esta investigación, la presencia de la etnógrafa nativa fue clave no sólo a la hora de conocer el barrio en su materialidad y hacer contactos con nuestros entrevistados, sino que además aportó un conocimiento práctico sobre el barrio que nos permitió comprender de mejor forma el complejo entramado que representa y el carácter performativo de los discursos sobre la comunidad. Una de las primeras cosas que nos llamó la atención de San Eugenio fue su conservación tanto material como inmaterial: en el actual paisaje aún encontramos elementos tangibles intactos, como las viviendas sociales construidas por el Estado a principios del siglo XX, las fábricas, la maestranza, así como hijos, nietos y vecinos en los que se sigue reproduciendo esta herencia obrera. A su vez se presentan los vecinos nuevos, quienes, a pesar de no tener una historia tan cercana a las fábricas del sector, si tienen interiorizado este discurso y lo movilizan en la búsqueda de pertenencia y legitimación ante la comunidad. El barrio y su

construcción tanto material como inmaterial es un complejo soporte donde se anclan las identidades de clase y se crean sentimientos de pertenencia, así como estrategias y repertorios de acción.

Percibido como una fortaleza con respecto a su entorno, en San Eugenio se han vivido colectivamente experiencias de movilidad ascendente y con ello se han capitalizado recursos, confianzas, identidades, lealtades, etc. permitiendo a quienes viven ahí sentir mejoras con respecto al pasado. En un contexto de tensiones y cambios materiales e inmateriales, los vecinos movilizan la necesidad de que el patrimonio material y el tejido social que lo habita se preserve. Este ejercicio constituye un proceso dinámico que permite comprender las actuales identidades de clase, donde las trayectorias sociales y espaciales, así como las narraciones sobre la elección residencial y la movilidad, dibujan la pertenencia y conformación de la clase media (Benson, 2013).

Consideramos que el desarrollo de esta investigación representa una pieza interesante en la comprensión de los diversos procesos que hoy se viven en la ciudad y se han vivido históricamente. Al reflexionar sobre el estado actual del barrio San Eugenio, percibimos que es un barrio que se encuentra congelado en el tiempo, al menos si lo vemos desde su materialidad y la gente que lo habitó en sus orígenes hasta ahora. Gracias a que el mercado inmobiliario no ha penetrado en el barrio como lo ha hecho en otros barrios de la comuna, en San Eugenio encontramos elementos auténticos que representan un caso único en torno de autenticidad en la capital. Quienes han construido su autenticidad aún lo siguen habitando, lo que es muy difícil de encontrar, ya que tanto en los grandes casos de estudio de la autenticidad como New York o Londres, o barrios emblemáticos de Santiago como Lastarria, Brasil, o Yungay, vemos una autenticidad que es movilizadora a raíz de procesos de gentrificación, remodelación y transformación de los barrios producto de proyectos privados. De esta manera San Eugenio presenta una relevancia interesante en torno a la autenticidad a nivel individual, colectivo y urbano, ya que en él encontramos elementos materiales e inmateriales que han logrado permanecer en el barrio y conforman parte de los repertorios actuales de quienes lo habitan y protegen.

Los vecinos no sólo sienten amenazas de que la identidad del barrio se pierda, también las hay en torno a la propia biografía donde se expresa una precariedad, vulnerabilidad y miedo de que su propia situación empeore, esto nos hace volver hacia la pregunta por las reproducciones de clase, ya que a través de las reflexiones que nos aportó el material discursivo, comprendimos, tanto teórica como empíricamente, que San Eugenio representa un caso complejo en esta materia. Por otro lado, volviendo a nuestros criterios de selección de sujetos, creemos haber podido comprender que en este proceso tanto vecinos que han nacido en el barrio, como quienes no llevan tanto tiempo participan en esta movilización de la autenticidad, ya que el barrio también representa para ellos un soporte de emociones resentidas y elementos simbólicos.

En la búsqueda de las trayectorias de movilidad vividas en San Eugenio pudimos constatar que este conjunto de repertorios también es un recurso cultural ante una sensación de precariedad y vulnerabilidad. En relación a la sociología cultural, podemos entender cómo este recurso hacia la cultura, la identidad y el patrimonio permite consolidar, proteger, delimitar, cristalizar y defender esta posición que se tiene, o que se percibe que se tiene. Cuando escuchamos las percepciones de este cambio o movilidad, notamos que existe una mejora sobre un conjunto de cosas como educación, calidad de vida, consumo, elección, etc., sin embargo,

desentrañamos que el apelar a este repertorio del pasado permite proteger lo que ellos tienen en el presente. El miedo a las empresas, los edificios, las poblaciones, la delincuencia, y la construcción de viviendas sociales se expresa en los relatos y detona la movilización de estos recursos.

De esta manera San Eugenio es una pieza fundamental para los estudios sobre barrios, ya que en él vemos un interesante caso de un barrio post industrial que retrata lo que fueron algunos de los barrios históricos de Santiago, que sucumbieron por la modernidad y los grandes capitales generando la expulsión de los vecinos que le dieron vida. Hoy los vecinos de San Eugenio están conscientes y al tanto de esto, por lo que movilizan sus memorias, recuerdos y experiencias ante el riesgo y amenaza que sienten de que se transforme.

## Bibliografía

- Benson, M. (2012). Place-making and Place Maintenance: Performativity, Place and Belonging among the Middle Classes. *Sage*, 1-17.
- Bernasconi, O. (2011). *Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo*. Ciudad de México: Acta sociológica, UNAM.
- Bourdieu, P. (1989). Prólogo: Estructuras sociales y estructuras mentales. En P. Bourdieu, *La nobleza de Estado. Grandes Ecoles y espíritu de cuerpo*. Paris: Minuit.
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- Brown-Saracino, J. (2007). Virtuous marginality: Social preservationists and the selection of the old-timer. *Theor Soc*(36), 437-468.
- Brown-Saracino, J. (2009). *A Neighborhood That Never Changes: Gentrification, Social Preservation, and the Search for Authenticity*. Chicago: University of Chicago Press.
- Canteros Gormaz, E. (2011). Las agrupaciones vecinales en defensa de los barrios. La construcción política desde lo local. *Revista POLIS*.
- Clark, E. (2005). The order and simplicity of gentrification: A political challenge. En R. Atkinson, & G. Bridge, *Gentrification in a Global Context: The New Urban Colonialism* (págs. 256-264). London.
- Colin, C. (2014). *De las emociones patrimoniales a la movilización social: el movimiento por la defensa de los barrios de Santiago Centro*. Rosario: Ponencia para el XI Congreso de Antropología Social. Julio 2014.
- Contreras, Y. (2011). *La recuperación urbana y residencial del centro de Santiago: Nuevos habitantes, cambios socioespaciales significativos*. Vol 37, I. n°112, pp. 89-113. Santiago: Eure.
- García, L. M. (5 de Diciembre de 2001). Elitización: Propuesta en español para el término gentrificación. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, VI(332).
- Glass, R. (1964). *Aspects of change*. London: Centre for Urban Studies.
- Lefebvre, H. (1991). *The production of space*. Oxford: Blackwell.
- López Morales, E. (2013). *Gentrificación en Chile: aportes conceptuales y evidencias para una discusión necesaria*. Santiago: Revista de Geografía Norte Grande.
- Malinowski, B. (1973). Los argonautas del Pacífico occidental. Barcelona: Península.
- Marsal, D. (2012). *Hecho en Chile. Reflexiones en torno al patrimonio*. Santiago: Ediciones del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Mason, J. (2002). *Qualitative Researching*. London: Sage.
- Méndez, M. (2008). Clase media y ética de la autenticidad: Tensiones en torno al sentido de pertenencia. *Chile 2008: Percepciones y actitudes sociales*, 91-100.
- Méndez, M. L. (2011). *Construcción de la identidad de clase media en Chile: tensiones entre demanda de autenticidad*. Santiago, Chile: FONDECYT N°11080257.
- Méndez, M., & Barozet, E. (2012). Lo auténtico también es público. Comprensión de lo público desde las clases medias en Chile. *Polis, Revista Latinoamericana*, 11(31), 183-202.
- Nahoum, C. (1985). *La entrevista psicológica*. México: New York.
- Ruiz, C. (2013). *Modernidad e identidad en Charles Taylor*. Santiago: Revista de filosofía Universidad de Chile.
- Savage, M. (2005). Working Class Identities in the 1960s: Revisiting the Affluent Worker Study. *SAGE Publications*, 39(5), 929-946.
- Scannell, L., & Gifford, R. (2010). Defining place attachment: A tripartite organizing framework. *Journal of Environmental Psychology*, 1-10.

- Sembler, C. (2006). *Estratificación social y clases sociales. Una revisión analítica de los sectores medios*. Santiago: CEPAL. 76.
- Swidler, A. (1986:1996). *Culture in Action: Symbols and strategies*. American Sociological Review of Sociology 30.
- Taylor, C. (1989, 1992). *The ethics of authenticity*. London: Harvard University Press.
- Taylor, C. (2007). *A secular age*. Cambridge: Harvard University Press.
- Taylor, S., & Bodgan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Wagner, P. (1997). *Sociología de la modernidad. Libertad y disciplina*. Barcelona: Herder.
- Zukin, S. (2010). *Naked City. The Death and Life of Authentic Places*. Nueva York: Oxford University Press.